

Escrito por: gliere

Resumen:

Cuarta parte de un relato donde el dominador muere de admiración por la dominada.
Irene es una diosa inalcanzable, y, por alguna razón, elige seguir las ordenes de Pablo.

Relato:

Durante los siguientes días tuve involuntariamente miles de ideas y fantasías, casi todas en la casa de ellos. Entonces le pedí que me volviera a invitar, pero que esta vez sin el cornudo.
Y así fue, un miércoles me encontraba tocando el timbre de su casa. Ella abrió, entré y nos abrazamos.
Yo: y Carlos?
Irene: En el laburo, recién lo llamé. Luego tiene tenis. No te preocupes, tenemos mucho tiempo.
Y continuó: Que querés?
Yo: Que me cocines, como le cocinas a él
Y sin esperar fue a la cocina, se puso el delantal, y comenzó.
Me senté en el sofá, prendí la tele, y me relajé. Era tan lindo estar ahí usando todo lo que era de Carlos. Y era tan lindo saber que él ni sospechaba eso. -¿Que estará haciendo Carlos en ese momento?- pensé. -En un rato lo voy a averiguar-
Irene: Carne al horno con puré, está bien Pablo?
Yo: Si claro
Irene: Querés una cerveza?
Yo: Dale
Y me la trae ya destapada.
Y supe lo que tenía que hacer. Le pedí que se sentara en el piso, al lado de mis piernas. Lo hizo, entonces le comencé a acariciar el pelo. Que lindo, sentado cómodamente, con una cerveza en la mano derecha, y la cabeza de Irene en la izquierda, a la cual estaba acariciando como si fuera una mascota. Nos quedamos un rato así.
Cuando llegó el momento de comer, me senté a la mesa, y esperé a que ella me sirviera todo. Comí, estuvo muy rico. Charlamos un poco, no mucho. Tomamos vino.
Y ahora comenzaría la acción.
Yo: Te traje el postre
Irene: Mmm, que rico, que será?
Yo: Pija y leche, que te parece?
Irene: Se me hace agua a la boca

Y fuimos al sofá de nuevo. Me senté, ella se arrodilló, y comenzó a acariciarme por encima del pantalón.
Yo: Por el momento te dejo besarla solamente.
Con sus manos sobre mis piernas, fue acercando su cabeza hacia mi pija. Sentí el aroma de su pelo, y el calor de su cuerpo. Y comenzó a besarla.
Volví a relajarme, y prendí la tele. Ella lo hacía muy suavemente.
Le pregunté: Que pensás?

Irene: En lo que estarás pensando vos. Por qué no me lo decís?
Yo: Ok, pero dame tu anillo de casamiento.
Con esfuerzo logró sacárselo, y me lo dio, y continuó besándomela.
Agarré mi celular, y grabé un video. El video más perfecto que vería en mi vida.
Un primer plano de un anillo dorado, con canaletas onduladas. En el interior una fecha. Y de fondo a la filmación del anillo, una cabellera muy desenfocada que se movía.
Terminé de grabarlo y se lo mostré. Y le dije:
Ves, ahí tenes, el anillo que carlos te regaló en conmemoración de algo muy importante, en manos mis manos, y de fondo, su esposa besando mi pija. Mas morboso puede ser? En realidad lo es, ya que estoy en su sofá, y se escucha su televisor. Bueno, eso es lo que estoy pensando.
Irene: Mas puta no puedo ser no?
Yo: Si, podes. Llamalo, que quiero saber que está haciendo en este momento.
Se levantó y trajo el teléfono inalámbrico, marcó y comenzó a hablar con él.
Irene: Hola amor, cómo estás?
Yo le hice señas de que quería escuchar, entonces lo puso en altavoz.
Carlos: ...y nada más, eso, ahora en un rato ya vamos a terminar acá y vamos con Roberto y Juan al club.
Irene: Cuando vuelvas podrás comprar carne?
Carlos: ok dale. Por ahí todo bien?
Irene: Si, tengo hambre nomas. Pero no hay nada. Creo que voy a tomar un poco de leche
Yo la miraba decirle eso a su marido mientras ella seguía de rodilla entre mis piernas.
Le saqué el teléfono de las manos con mucho cuidado, y lo apoyé en mi pierna, y empujé su cabeza para que volviera a bajar. Lo hizo mientras seguía hablando.
Irene: Ah, una banana! que bueno!
Carlos: Que?
Irene: Que acabo de encontrar una banana acá en el fondo de la heladera. Me parece que me la como. Está bien no? Jaja
Carlos: Jaja si jaja
Carlos: Bueno, hablamos después. Nos vemos
Irene: Chau chau

Y yo mismo corté.
Entonces le pregunté: Que está haciendo Carlos?
Irene: Trabajando
Yo: Y vos estás a punto de comer, verdad?
Irene: Si
Yo: Y sabes que voy a hacer yo ahora? Mientras Carlos trabaja?
Irene: No
Yo: le voy a dar de comer a su mujer

No contestó, me miró fijamente, y bajó la mirada a mi pija. Realmente tenía hambre esta mujer.
Puse el teléfono a mi lado, bajé el cierre de mi pantalón, y muy

suavemente saqué mi pija.
Ella la vió, se relamió, y me dijo: ¿A comer?
Y le dije: A comer...